

Tradición y renovación

en la educación de la Compañía de Jesús en España



En este curso 2015-2016 celebramos las bodas de oro de la revista Padres y Maestros que nos ha acompañado en estos últimos 50 años en los que la Compañía de Jesús ha estado muy activa en la renovación de su misión en los Colegios, vaya desde aquí mi felicitación a todos los que la han hecho posible. Son muchos los jesuitas y laicos que colaboran juntos en las obras educativas de la SJ, movidos por su pasión por la fe y la justicia, el amor por el Evangelio y la educación, vaya también desde estas páginas mi agradecimiento y especialmente a todos los padres y madres que comparten con nosotros una misma misión: la educación de sus hijos.



Toño
Allende, SJ



Delegado de Educsci
aallende@jesuitas.es

[Http://www.educacionjesuitas.es/](http://www.educacionjesuitas.es/)

Durante casi 400 años la *Ratio Studiorum*, el documento que con las adaptaciones y revisiones pertinentes¹, fijó la organización y la pedagogía de los centros educativos de la Compañía de Jesús, ha sido la fuente principal de lo que podemos llamar la tradición educativa de los jesuitas y ha seguido inspirando lo que los centros de la Compañía de Jesús hacen hoy en día en todo el mundo. Es una tradición que agradecemos y de la que bebemos; pero es una tradición que si quiere seguir dando vida necesita renovarse. La Compañía de Jesús es consciente de que su trabajo en educación es una de sus principales misiones, tanto por cantidad de centros² como por el número de jesuitas y laicos dedicados a este apostolado. Pero también es consciente de que necesita hacer hoy el mismo camino que hicieron los primeros jesuitas para dar desde la experiencia espiritual de su impulso fundacional una respuesta creativa a las necesidades educativas de hoy, como nos recordó el padre Kolvenbach:

“El considerarnos a nosotros mismos ajenos a la historia, equivale a declararnos muertos [...]. Tener el valor de ser innovadores implica que no podemos permanecer fijos en la alabanza de los logros del pasado. Todo cambio debe ser el resultado de una investigación cuidadosa asumiendo el riesgo que el cambio implica”³.

Es por ello que en los últimos 50 años la Compañía de Jesús ha estado muy activa en la renovación de su misión en los colegios. Aún es pronto como para que haya estudios exhaustivos sobre esta renova-



▲
Encuentro de
Orientadores EDUCSI,
febrero 2016

ción, comenzada “oficialmente” cuando el padre Arrupe funda en 1967 el Secretariado de Educación y formulara en 1973 la visión de la educación que él soñaba para la educación en “Nuestros colegios hoy Mañana”. Otros hitos en esta renovación, que no desarrollaremos por razones de espacio, han sido la publicación del documento “Características de la educación de la Compañía de Jesús” (1986) y su complemento “El paradigma pedagógico ignaciano” (1993); el Congreso Internacional de Colegios de Boston, “El mundo es nuestra casa” (2012) y por último el SIPEI, Seminario Internacional sobre Espiritualidad Ignaciana y Pedagogía, celebrado en Manresa (2014). Naturalmente todos estos congresos y documentos no se hubieran producido si no hubieran sido al mismo tiempo desencadenantes de dinámicas de cambio, renovación y adaptación y espacios de encuentro e intercambio de experiencia y reflexión. Como en tantas otras ocasiones en estos hitos aflora lo que se ha ido gestando día tras día y se anima a continuar la tarea emprendida.

Es en este contexto en el que hay que entender el momento actual del sector de educación de la Compañía de Jesús de la Provincia de España (EDUCSI). Sin este milieu global de apuesta firme por la renovación de la educación que ofrecemos, no sería posible entender algunas de las dinámicas en las que nos hemos embarca-

- 1 Para una buena introducción al tema de las distintas ediciones de la *Ratio Studiorum* véase el estudio de Carmen Labrador, “Estudio histórico Pedagógico” en EUSEBIO GIL (ed.) (1999). *La Pedagogía de los jesuitas ayer y hoy*. Madrid: Publicaciones U.P. Comillas, pp. 23-56.
- 2 Aunque es difícil tener datos precisos de los centros educativos que la Compañía de Jesús tiene en el mundo, una estimación de lo que podríamos denominar “red mundial de escuela Jesuitas” estaría compuesta por unas 2.200 escuelas que atienden a más de dos millones de alumnos.
- 3 KOLVENBACH, P.H. Sobre «Características de la Educación jesuítica». Roma, 1986.

La Compañía de Jesús que su trabajo en educación

es una de sus principales misiones, tanto por

cantidad de centros como por el número de jesuitas y

laicos dedicados a este apostolado

do. En especial el Seminario Internacional de Pedagogía Ignaciana (SIPEI, Manresa 2014) formuló nuestra tarea educativa desde el perfil del alumno que queremos formar, adoptando las 4 C's que lo definen:

1. **Conscientes:** capaces de distinguir y discernir entre el bien y el mal, lo correcto y lo erróneo al servicio del bien común
2. **Competentes:** capaces de crear, entender y usar el conocimiento y habilidades en su propio contexto para transformarlo
3. **Compasivos:** La compasión es un prerrequisito para la acción, reconoce la dignidad humana que viene de ser creado por Dios. La verdadera compasión debe llevar a la solidaridad.
4. **Comprometidos:** capaz de actuar con valor por la justicia y el cuidado del medio ambiente.

Obvia decir que esta reflexión no redefine ni cambia la misión de la Compañía en la educación, tal como se ha venido formulando estos últimos años⁴, sino que sólo quiere concretar ese cambio en algunos rasgos que definen un horizonte concreto hacia el que caminar que exponemos a continuación.

4 El derecho de la Compañía define así la misión de una institución jesuita: "Todas nuestras instituciones deben buscar, como horizonte ineludible y profundamente perseguido, el servicio de la fe, tarea que la Compañía ve cada día en más estrecha conexión con la promoción de la justicia que de ella nace, e incluso con el diálogo cultural e interreligioso" NN.CC 245, § 2-3

1. Vislumbrando el futuro y las nuevas necesidades

El padre Nicolás, actual General de la Compañía nos recuerda que hoy las instituciones educativas deberían saber mucho sobre inmigración, integración, identidades cruzadas, globalización, política mundial, ciudadanía, secularización, socialización religiosa, sobre el papel que los medios y los estímulos tienen en la socialización primaria, los modelos actuales de familia y las situaciones a las que obedecen, la diversidad y nuevas pedagogías, nuevos modos de organización, liderazgo, etc... La pasión por la fe y la justicia, el amor por el Evangelio y la educación mueven al pensamiento a involucrarse y a comprender la complejidad de las distintas situaciones humanas⁵.

Para ello tenemos que revisar nuestros procesos de formación y realizar en estos las reformas oportunas que garanticen una ayuda eficaz en la vivencia de la vocación y la profesión de los educadores. Tenemos que tener en cuenta, particularmente, la necesaria actualización pedagógica que requiere la dimensión académica; la actualización antropológica que demanda la formación humana; y la actualización teológica que exige la evangelización, todo ello desde el deseo de responder a las necesidades reales de la tarea educativa.

Sería deseable al mismo tiempo fomentar grupos de reflexión sobre el perfil del alumno que queremos, para lo que debemos profundizar en las conclusiones del SIPEI: ¿qué significa en educación "consciente", "competente", "compasivo", "comprometido" y en el papel del educador?

2. Innovación

a) En primer lugar, pedagógica, que es la que se refiere al proceso de enseñanza-aprendizaje.

El contexto en el que actualmente desarrollamos nuestra tarea educativa

5 NICOLÁS, A. (2009). *Discurso en el 150 aniversario de la educación jesuita en Filipinas*. Manila.

(un mundo globalizado en continuo cambio) hace que uno de nuestros principales retos sea el de ofrecer respuestas adecuadas a nuestro tiempo. Respuestas que, en buena medida, se conseguirán si impulsamos una adecuada innovación pedagógica que favorezca el desarrollo de las competencias en los alumnos; y si somos capaces de generar en cada centro las condiciones organizativas óptimas y el estilo de liderazgo deseable para que la innovación sea una seña de identidad de las instituciones educativas de la Compañía de Jesús. Los miembros del SIPEI fueron plenamente conscientes de que los mayores retos de la transformación educativa en nuestro siglo exigen un enfoque sistémico, y que también requieren que actuemos en todos los ámbitos de nuestro entorno escolar: en nuestra metodología, en la organización de nuestros centros y aulas y en el currículo académico.

Somos conscientes de que todo esfuerzo de innovación conlleva, además de reflexión y diálogo, un cambio de actitud que ha de ser común a todos los agentes implicados (directores, equipos directivos, profesores, personal de administración y servicios, alumnos y familias) y un decidido impulso por parte del gobierno del sector.

b) Optimizar los liderazgos, estructuras y organizaciones.

También nuestros liderazgos y formas de dirección, nuestras estructuras y modos de organización; nuestras distribuciones de funciones, competencias, tareas, responsabilidades..., necesitan ser evaluadas y revisadas para adaptarse a las nuevas exigencias de la misión educativa. Las nuevas necesidades que detectamos en las instituciones educativas piden que adecuemos también el estilo de liderazgo y la organización de nuestras instituciones. Por un lado, se nos pide que nos movamos desde el concepto de "directivo" (más relacionado con gestión) al de "liderazgo educativo". Por otro lado, los actuales reglamentos de organización y funcionamiento pueden no responder a las necesidades actuales de nuestras instituciones



educativas, habiendo sido éstas sustancialmente modificadas por su inclusión en entidades mayores (fundaciones), por la adaptación a los nuevos contextos (calidad, tecnologías, legislaciones...) o por las nuevas necesidades pedagógicas.

c) Innovación en la transmisión de la fe (anuncio actualizado de la fe).

La tarea del anuncio y de la transmisión de la fe, que forma parte esencial e inherente de nuestra misión educativa y la dota de especificidad propia, requiere hoy una acción pastoral más renovada y creativa que nunca. Una acción pastoral que, desde nuestra espiritualidad ignaciana y en colaboración con la Iglesia, sea capaz de suscitar procesos personales de fe que desemboquen en proyectos de vida.

Hoy en día parece necesaria una renovación del lenguaje, sin el que no puede haber invitación a la experiencia de Dios. Y sin experiencia de Dios, el lenguaje religioso resulta vacío o insignificante. En la práctica, experiencia y lenguaje van unidos. Hoy en día las narraciones, los símbolos y los testimonios son los que hacen pensar. Necesitamos discursos teológicos que interpelen, que provoquen preguntas de ultimidad y que abran a experiencias de trascendencia.

3. Una red de centros estructurada y en conexión con otras redes

Las nuevas exigencias educativas y la complejidad de la misión evangelizadora en el contexto y las circunstancias actuales, demandan que realicemos juntos lo que la experiencia cotidiana nos demuestra que



no podemos conseguir individualmente. Juntos no sólo podemos hacer más cosas, sino que las podemos hacer mejor. Se nos pide integrarnos en un nuevo nivel de agencia para el trabajo en red, donde las instituciones y los individuos se perciben a sí mismos como parte de una misión más amplia que trasciende las fronteras de su institución o región y, por tanto, están dispuestos a contribuir para avanzar en esta misión compartida más amplia⁶. Sólo entendiéndonos como una red amplia y flexible de centros educativos, estaremos en condiciones de dar respuestas a los desafíos y retos de nuestro ámbito específico de misión educativa integral. Hay dimensiones de nuestro trabajo que sólo podemos acometer juntos, por ejemplo, en los campos de las implicaciones y el desarrollo de la misión compartida en nuestros centros; la integración de la espiritualidad ignaciana y su pedagogía en el proceso educativo; preparar y apoyar el liderazgo educativo actual y futuro en los centros; promover un uso efectivo y responsable de las tecnologías; desarrollar nuevas iniciativas educativas; implicarse en el diálogo de la fe, justicia y cultura y en la opción por los pobres; la formación de los agentes educativos; la integración

6 VILLANUEVA, D. "Trabajo en Red Internacional en la Compañía de Jesús". Anuario de la Compañía de Jesús. Roma, 2014.

en redes internacionales de educación ignaciana la reflexión sobre educación; la comunicación de nuestra misión a la sociedad; y la solidaridad entre centros.

La dinámica suscitada en estos años anima a continuar por este camino, generando una red en la que los miembros coordinan sus esfuerzos y actúan juntos como un único sujeto. Se trata de generar horizontes comunes por caminos compartidos, con un estilo común que nos una sin uniformizarnos.

El primer espacio natural de nuestra red es la Iglesia en España, al servicio de cuya misión estamos, especialmente con la red de escuelas católicas, pero también con otros.

En segundo lugar, el trabajo en red con las obras apostólicas de la Compañía en España animando al trabajo intersectorial en todos los niveles, generando espacios comunes de reflexión y acción y tratando de integrar nuestra organización y planificación de modo más estructurado al sector de apostolado social, al de cooperación internacional y a nuestras universidades.

Por último, el trabajo en red de las obras educativas no se agota en la provincia sino que se abre al mundo entero por vocación de la Compañía y por la globalización que hace presente el mundo entero en nuestras vidas. La reflexión de los jesuitas estos últimos años ha subrayado la urgencia de una perspectiva universal que nos permita mirar más allá de nuestras estrechas preocupaciones para trabajar junto con otros. No es posible que una provincia o región sola pueda dar una respuesta a los grandes desafíos del mundo moderno. El padre Adolfo Nicolás nos invita a reflexionar con estas preguntas: ¿podríamos romper nuestro estrecho sentido de pertenencia a un colegio en particular, sabiendo que los colegios no existen en islotes de indiferencia y competitividad de unos con otros? ¿Podemos salir de nuestro particular sistema colegial para salir fuera de nuestro círculo, nuestra región, nuestro país y preguntarnos qué más podríamos hacer para servir, asistir y mejorar tantos otros colegios que

con tan escasos recursos en otras partes del mundo siguen adelante?

Afortunadamente, contamos con otras redes más amplias en las que insertarnos. Además de las que compartimos con otros hombres y mujeres de todo el mundo dedicados a la educación, existen algunas propias que tratan de responder a este reto de las que queremos señalar especialmente la red de incidencia para fomentar el derecho a la educación en todo el mundo, "Edujesuit", y la de cooperación internacional, Educate Magis, <http://www.educatemagis.org/es/>

4. La misión educativa como lugar de encuentro y de con-vocación

La misión de la Compañía de Jesús de servicio al Evangelio, a través de la tarea educativa que compartimos laicos y jesuitas, es más y mejor "misión" cuando se convierte en lugar de encuentro apostólico y de con-vocación desde la especificidad propia de ambos carismas. Esta misión común se hace realidad a través de relaciones de confianza y de prácticas compartidas. Debemos continuar creando espacios de diálogo, de reflexión y de formación para conseguir un único cuerpo al compartir una misma visión, un mismo propósito y un mismo esfuerzo apostólico.

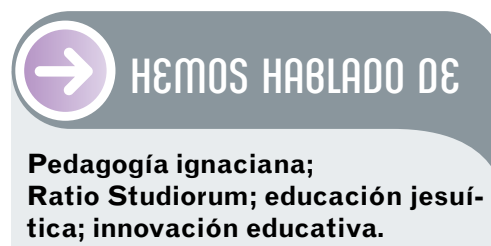
Pero, además el anuncio del Evangelio que las instituciones de EDUCSI realizan a través del servicio educativo, tiene como condición de posibilidad que los educadores no sólo sean miembros de comunidades estrictamente educativas, sino que también formen parte de comunidades apostólicas ignacianas en las que se comparta la misión y se viva en profundidad la fe. De hecho, será necesaria una masa crítica mínima y lúcida en cada obra para poder llevar adelante la misión de la institución como concreción de la misión de la Compañía.

Éstas son algunas de las dinámicas que están animando el sector de educación en la Compañía de Jesús en España. Queremos responder a la llamada profunda de nuestra vocación educativa,

formulada en el SIPEI: "Nos sentimos humildes ante una obra que parece mayor que nuestras capacidades, y plagada de obstáculos insalvables debido a sus complejidades y a nuestras limitaciones. Sin embargo, inspirados por nuestra experiencia espiritual, profundizada durante estos días en un lugar que nos habla de la propia lucha de Ignacio para confiar en Dios como su última fuerza e inspiración, escuchamos de nuevo las palabras del Evangelio: "No temáis. Al confiar en Dios renovamos nuestro compromiso de ofrecer una experiencia educativa que pueda transformar a nuestros estudiantes, a nosotros mismos y a nuestra comunidad de escuelas como lugares donde ver y experimentar el sueño del Evangelio."

Esto es lo que hay detrás de tantas experiencias de innovación que se están dando en nuestros centros y que tienen realizaciones prácticas que sirven de inspiración a otros: aulas cooperativas multi-tarea, *flipped classrooms*, colegios *change maker*, colegios sin papel, "horizon2020", alumnos sin deberes, metodología *desing thinking*, y un larguísimo etcétera que daría para otro artículo. Nuestra tradición nos enseña a probarlo todo y quedarnos con lo bueno, en un discernimiento constante que nos haga llegar más lejos y a más alumnos y alumnas, porque estamos convencidos de que "nuestros centros educativos son un semillero, una posibilidad, tierra fértil para cuidar, estimular y proteger. Tierra fértil sedienta de vida"⁷ •

7 Papa Francisco. Ecuador, 7 de julio de 2015.



Este artículo fue solicitado por PADRES y MAESTROS en septiembre de 2015, revisado y aceptado en enero de 2016.